

EL GENERAL DE GARCÍA MÁRQUEZ: LA DEMITIFICACIÓN DE BOLÍVAR

El General en su laberinto, la última novela de García Márquez ofrece una imagen pagana de uno de los personajes más estudiados de América. El Libertador del escritor de Aracataca origina polémica y enojo entre los puristas que prefieren al héroe mítico sin tantas flaquezas y naturales inclinaciones.

Nadie había mostrado a Simón Bolívar desde una perspectiva mas brutal, tierna y polémica. Gabriel García Márquez presenta al Libertador desnudo, tanto física como emocionalmente.

La novela abarca tan sólo siete meses que empiezan el 8 de marzo de 1830, cuando su sirviente José Palacios encuentra al General en la bañera, en trance. Desde este momento, el lector acompaña a Bolívar en su último viaje, un viaje de recuento, de regreso a la gloria, al combate, a los conflictos políticos y amorosos. Estos siete meses son una involución de los 47 años vividos evolutivamente; algo así como el túnel que se mira hacia dentro, hacia el pasado.

El General es escrupuloso con los dineros públicos y generoso con el propio pues regalaba todo lo que tenía hasta el punto de morir casi en la miseria.

El humanizado héroe de García Márquez, en una autoconfesión, reconoce al final de su vida los grandes errores como fueron la Convención de Ocaña, sus ideas monárquicas, la reelección y el fusilamiento de Manuel Pilar, un mulato de Curaçao se había rebelado contra los blancos.

La pasión de El General abarcaba no sólo la gloria de la batalla sino también las mujeres hermosas. Sus inclinaciones afectivas fueron retribuidas con abundancia física y espiritual. El episodio de las dos noches pasadas con Miranda Lindsay ilustra muy bien su apetencia amorosa. En la primera noche, ella le salva la vida y en la segunda, el Libertador le salva al marido.

La demitificación del héroe por García Márquez ha producido una fuerte reacción en los medios literarios e históricos, a pesar de la profunda investigación realizada por el Nobel colombiano. Para muchos es difícil conciliar la visión oficial de Bolívar con la del héroe plagado de debilidades humanas, y sobre todo morales, pues fue excomulgado por la Iglesia Católica por masón y ateo; un hecho nunca antes ostentado. Belisario Betancourt, el

expresidente colombiano, dice que ante el Bolívar *desnudo*, el lector se queda con *una inmensa desolación, una angustia y una tristeza infinita*.

García Márquez sustenta la creencia de la traición de Santander, un desengaño que contribuye a la prematura muerte de El Libertador. Pilar Moreno de Ángel, después de ocho años de investigación, en su voluminoso libro presenta a Santander, El Hombre de las Leyes, reivindicado. La historiadora replantea el atentado contra Bolívar, el 25 de septiembre de 1828, y no está de acuerdo con la postura garciamarquina.

Gabriel García Márquez ha dicho que *El General en su laberinto* está basada en miles de cartas y documentos que consultó durante tres años, más dos que gastó escribiéndola.

Además de la demitificación moral de El Libertador, el escritor colombiano destruye su ficcional descripción física de mítico héroe romano y lo presenta más bien con facciones negroides; por ello, los aristócratas limeños lo llamaban El Zambo.

En cuanto a su quebrantada salud, García Márquez expone la tuberculosis que lo minaba sin corroerle los desengaños, las traiciones y la ingratitud. Bolívar también padecía de insomnio, diarrea, estreñimiento, crisis de tos y vómito.

El líder americano era impaciente, mal hablado, no miraba a las personas de frente cuando les hablaba y hasta era ambidiestro. También fue un famoso fornicador que a pesar de haber contado con más de 35 amantes, nunca engendró un hijo. Sus verdaderos amores fueron María Teresa Rodríguez del Toro, la esposa que muere a los ocho meses de matrimonio, y la ecuatoriana Manuelita Sáenz, con quien tuvo una turbulenta relación durante ocho años resultando en un amor que aún al final de su vida contaba con toda su confianza.

El lector participa de la soledad del Libertador de América, con su obsesión y sueño de La Gran Colombia, y también de la traición de su gran amigo, el general Santander.

El vencedor del poderío español que participó en muchas batallas nunca sufrió un resguño; poseía un extraño sentido del humor y se burlaba hasta de sí mismo: a un perro sarnoso y callejero le colocó su nombre. Por otra parte, le encantaban las guayabas y a veces comía tantas que terminaba enfermo; le gustaba dormir en una hamaca y cogerse el cabello con una cinta durante el día para aliviar el calor del trópico.

En *El General en su laberinto* García Márquez emplea menos técnicas mágicorrealistas pero esto no deja de conmover al lector que acompaña a Bolívar mientras *él piensa con el rencor en carne viva*.

La obra de García Márquez posee un carácter universal; deleita a los niños de dos a noventa años y lleva el espíritu por una montaña rusa de emociones desde la carcajada fácil hasta la lágrima en flor; algo así como un viaje interno por las venas y los aspectos humanizantes del carnal Bolívar.

Povzetek

GENERAL GARCÍA MÁRQUEZA: BOLÍVARJEVA DEMISTIFIKACIJA

V romanu *El General en su laberinto* (*General v svojem labirintu*) je García Márquez opustil prejšnjo magičnorealistično literarno maniro in se obrnil bolj k zgodovinskim dejstvom. Glavnega junaka, Simóna Bolívarja, ki predstavlja v latinskoameriški zgodovini že skoraj mitološko osebnost, je povsem človeško in zgodovinsko ogolil. Takšna demistifikacija je povzročila številne odmeve in kritike tako v literarnih kot tudi znanstvenih krogih.